

Jue
11
Mar
2010

Evangelio del día

[Tercera semana de Cuaresma](#)

“Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros.”

Primera lectura

Lectura del libro de Jeremías 7,23-28:

Esto dice el Señor:

«Esta fue la orden que di a mi pueblo:

“Escuchad mi voz, Yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo. Seguid el camino que os señalo, y todo os irá bien”.

Pero no escucharon ni hicieron caso. Al contrario, caminaron según sus ideas, según la maldad de su obstinado corazón. Me dieron la espalda y no la cara.

Desde que salieron vuestros padres de Egipto hasta hoy, os envié a mis siervos, los profetas, un día tras otro; pero no me escucharon ni me hicieron caso. Al contrario, endurecieron la cerviz y fueron peores que sus padres.

Ya puedes repetirles este discurso, seguro que no te escucharán; ya puedes gritarles, seguro que no te responderán. Aun así les dirás:

“Esta es la gente que no escuchó la voz del Señor, su Dios, y no quiso escarmentar. Ha desaparecido la sinceridad, se la han arrancado de la boca”.

Salmo de hoy

Salmo 94,1-2.6-7.8-9 R/. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón»

Venid, aclamemos al Señor,
demos vítores a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos. R/.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que él guía. R/.

Ojalá escuchéis hoy su voz:
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,
como el día de Masá en el desierto;
cuando vuestros padres me pusieron a prueba
y me tentaron, aunque habían visto mis obras». R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 11,14-23

En aquel tiempo, estaba Jesús echando un demonio que era mudo.

Sucedió que, apenas salió el demonio, empezó a hablar el mudo. La multitud se quedó admirada, pero algunos de ellos dijeron:

«Por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios, echa los demonios».

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo del cielo. Él, conociendo sus pensamientos, les dijo:

«Todo reino dividido contra sí mismo va a la ruina y cae casa sobre casa. Si, pues, también Satanás se ha dividido contra sí mismo, ¿cómo se mantendrá su reino? Pues vosotros decís que yo echo los demonios con el poder de Belzebú. Pero, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, vuestros hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán vuestros jueces. Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a vosotros.

Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros, pero, cuando otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte su botín.

El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama».

Reflexión del Evangelio de hoy

Jer. 7,23-28: “Escuchad mi voz, yo seré vuestro Dios”

Toda la S.E., es un encuentro, una Alianza de Dios con el hombre.

En el Sinaí, Dios propone: Si vosotros queréis, yo seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo.

Israel aceptó las condiciones, y Moisés selló la Alianza rociando al pueblo con la sangre de los animales sacrificados.

Pero el pueblo, incumplió la promesa, los profetas se lo recuerdan continuamente. En la lectura de hoy, Jeremías, recuerda el pecado del pueblo, que más que actos concretos contra la Ley, es una actitud de infidelidad, desobediencia y obstinación; es negación de la Alianza.

Si miramos a nuestra vida, nosotros, nuevo pueblo de Dios, tampoco somos fieles a la Nueva Alianza, sellada por Cristo estamos contentos, tal vez nos sentimos buenos: no mato, no robo, etc. pero ¿Somos fieles a nuestro compromiso cristiano? ¿no podrán decirnos lo mismo que el profeta a su pueblo?: “Aquí está la gente que no escuchó la voz del Señor... la sinceridad se ha perdido”.

Cuando un amigo no es sincero, ¿No perdemos nuestra confianza en él? Aprovechemos la cuaresma para volver al Señor.

Cuaresma es reencuentro con el Señor, fidelidad a nuestros compromisos cristianos..

Lc11 14-23: “Entonces es que el Reino de Dios ha llegado a nosotros”

En el evangelio de hoy vemos a Jesús expulsando al demonio de un sordomudo devolviéndole el habla, la gente sencilla queda admirada por el prodigio, pero otros lo ven con malos ojos y dicen : Lo hace por arte de Belcebud, galardeando de su fidelidad a la Ley.

Jesús aprovecha la ocasión para dar una enseñanza: Todo reino dividido va a la ruina.

A veces, entre los distintos grupos cristianos (ya sucedió en tiempos de Pablo), sembramos incomprensiones, no queremos que otros sean o parezcan mejores que los nuestros, y tratamos de demostrar “nuestra fidelidad”, o, mejor podemos decir, nuestra soberbia que no quiere reconocer lo bueno de los otros. Conseguimos divisiones y enemistades, entre los que nos llamamos cristianos.

Si la plenitud del Reino está en el Amor, ¿Qué buscamos?

Escuchemos lo que Cristo nos dice: “El que no está conmigo está contra mí”

¿Cómo actuamos nosotros?



Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario